

UNA MANO *Amiga*



Bienvenido a *Una mano amiga*, una revista al servicio de su comunidad. Es nuestro deseo proveer soluciones bíblicas para los problemas de la sociedad.



Publicación #8

Sección para jóvenes

Nunca debe repetirse. 8

Contenido:

La iglesia en la sociedad moderna. 3

El hogar cristiano 6

La Biblia ante la ciencia 10

El mundo de hoy 13



Lucha o muere

En la camiseta del muchacho parado en la esquina de la calle se leía: “Lucha o muere”.

Me pregunté qué significaba. ¿Sería el eslogan de algún equipo deportivo? ¿El lema que gritaban los espectadores durante un juego de los “Dragones”? Después de todo, si no juegan con rudeza el otro equipo ganará. Tal vez sea el reflejo de la manera en que muchos miran la vida. “Si no reclamas tus derechos, los demás te pasarán por encima”. Al parecer, también es una actitud nacional: “Los enemigos están por vencernos: o luchamos o morimos”.

Es parte de la naturaleza humana. Los niños pelean por los juguetes y los adultos disputan los límites de los terrenos y por muchos otros asuntos. Pero ¿es tal actitud y sus resultados algo conveniente a los cristianos? Definamos

la palabra “cristiano” ya que tantas personas la usan mal. Ser un cristiano sencillamente significa ser un seguidor de Jesucristo.

¿Dijo Jesús algo en cuanto a “luchar o morir”?

En Lucas 6:29 él dijo: “Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues”. No observamos reclamo de derechos en este versículo. “Pero yo os digo: No resistáis al que es malo” (Mateo 5:39). En esta cita tampoco percibimos reclamo. Y en Mateo 26:52 dijo: “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán”.

¡Parece que el propósito de Jesús era eliminar todos nuestros reclamos! Considera lo que él dice en Lucas 9:23. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

“Luchar o morir” es el método del mundo, pero los seguidores de Cristo tienen un llamamiento más alto. ¿Te parece esto insensatez? Es lo que dice 1 Corintios 2:14: “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.

Pero 2 Pedro 1:4 nos da la promesa de que podemos llegar a ser “participantes de la naturaleza divina”.

A la misma vez, hay un lugar distinto, en donde el cristiano debe luchar. Considera lo que dice 1 Timoteo 6:12: “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna” y Santiago 4:7: “Resistid al diablo, y huirá de vosotros”.

Entonces podrás decir como Pablo en 2 Timoteo 4:7-8, “He peleado la buena batalla, he

[continúa en la página 9](#)

Una mano amiga:

Publicado trimestralmente

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Roger Berry, Editor
2256 West Dry River Rd.
Dayton, Virginia 22821
EE.UU.

Traducido de *Reaching Out* al español por: *Traducciones Maná*
Publicación #8 (Corresponde al #88 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Allan Miller, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escritores: Lester Troyer, Marlin Kreider, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber



LA IGLESIA EN LA SOCIEDAD MODERNA

-Lester Troyer

Soluciones cristianas restauradas (La falta en la “política” cristiana)

Hay una enseñanza en el Nuevo Testamento que parece confundir a algunas personas de mucho conocimiento bíblico. Es casi como si enseñara dos evangelios.

Yo definiría el primero como el popular evangelio de salvación. Esto quiere decir que Cristo murió por nuestros pecados. Si “creemos” esto, reconociendo que hemos pecado y que necesitamos un Salvador, entonces en verdad somos salvos únicamente por la fe. Este tipo de evangelio es muy predicado y muy bien aceptado. Es fácil, sencillo, y concuerda con el pensamiento del cristianismo contemporáneo.

El segundo no es tan fácil de envolver en un papel de regalo. La Biblia lo llama el Evangelio del reino. Más allá del sencillo “cree y sé salvo”, el Nuevo Testamento está lleno de enseñanzas acerca del Rey y su reino. Hay treinta y dos referencias al reino de los cielos y otras setenta y nueve al reino de Dios. También hay muchas referencias que hablan de Jesús como Rey y de establecer su reino. Una de las preguntas decisivas en el juicio de Jesús ante Poncio Pilato fue en cuanto a este tema: “¿Es Jesús el Rey de los judíos?” Otra pregunta aún más importante: ¿es Jesús infinitamente mayor y más poderoso que cualquier otro rey? ¿Es el Rey de reyes? ¿Es él, Rey para siempre? Si lo es, ¿cuándo comienza a

reinar? Finalmente, ¿qué significa este reinado para el cristiano contemporáneo?

Algunos teólogos creen que ya han contestado esta pregunta. Nos dirían que las enseñanzas del reino, tales como amar a los enemigos o volver la otra mejilla son para un tiempo futuro, ya sea en un reino milenarismo o en el cielo mismo. Esto les permite posponer las enseñanzas básicas de las Bienaventuranzas y del Sermón del Monte a un futuro que no es aplicable a nosotros hoy día. Pero, siniestramente, esto hace que los cristianos busquen soluciones políticas o militares a los problemas del mundo, y los deja en una posición peligrosa, en contra de las enseñanzas y el ejemplo de su propio Rey.

¿Y si el reino de Dios ya está en función, en lugar de que sea en algún tiempo futuro o en el cielo? El mensaje del reino claramente presenta el Evangelio genuino de la salvación. Juan el Bautista lo introdujo y Jesús lo confirmó en su ministerio. La declaración inicial de ambos ministerios fue una sola palabra: ARREPENTÍOS, seguido de una sola razón: PORQUE EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO (Mateo 3:2 y 4:17).

En contexto, esto produce cambios reales por medio del arrepentimiento. Esto va más allá de sentir tristeza por el pecado; produce un cambio

total de vida. El arrepentimiento levanta la bandera blanca de rendición e inicia un cambio de reinos y lealtades, no en el futuro, sino en el presente. Jesús también aclaró, ante la insistencia de Poncio Pilato: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían (...)” (Juan 18:36). Esto quiere decir que él rechazó la posibilidad de que sus seguidores tomaran la espada para obtener ventajas políticas; aun por “causas justas”.

Nunca vemos que Jesús ofrece aplazamientos para poner en efecto su reino. Él nunca dice que en algún tiempo o mundo futuro podremos al fin ser parte de su reino. Al decir: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”, dejó claro todo su orden político y sus estrategias de guerra. Ya que es así, debe ser obvio a todos sus seguidores.

¡Y lo fue! Los discípulos mismos supusieron equivocadamente que Jesús libraría a Israel de los romanos una vez por todas. Fácilmente hubieran tomado la espada por una causa tan “valiosa”. Pero Jesús murió en la cruz, resucitó de los muertos, ascendió al cielo y completó su misión sin interferir con Roma. La misión de su reino fue infinitamente mayor; fue transformar vidas en todas las naciones. Los discípulos siguieron el mandato de su rey, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19-20).

Esta es la fórmula que siguieron los discípulos y por la cual dieron su vida. El Evangelio

que predicaron fue tan poderoso que sacudió los reinos del mundo. Ellos cambiaron su visión previa, de libertad política de Roma, por la visión mayor de edificar un reino que no es limitado por mapas geográficos.

Este reino no tiene defensa física

ni coacción, sin embargo, dejó su huella en el mundo como ningún poder militar ha podido.

¿Cómo lograron entenderlo correctamente? No fue por ganar el favor de los gobernantes y reyes de las naciones, ni por establecer condiciones favorables a sus creencias. Su fundador nunca les ofreció libertad de culto. Lo que sí les prometió fue que si fueran fieles hasta el fin, recibirían la corona de la vida.

Esto nos trae al meollo de las enseñanzas del reino de Dios. Lo hallamos en el hecho de que acaba bien. La razón se encuentra en la resurrección de los muertos. La máxima realidad es que “está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio”, y la recompensa de los fieles está más allá del sepulcro. “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34). Esto explica por qué los creyentes de los primeros siglos y los grupos remanentes de creyentes hasta el día de hoy están dispuestos a soportar sufrimiento personal y a sacrificarse por la causa del reino de Cristo. Es el único reino que permanece en pie después de que todos los demás han caído. La Biblia no calcula la libertad en base a cuán buenos o malos son los reinos y naciones pasajeros, sino en el poder de la vida transformada.

Muchos cristianos se refieren livianamente a Cristo como Rey, pero desconocen el poder de la resurrección, ni les interesa que Jesús tenga autoridad absoluta. La idea de que los cristianos deben obedecer las enseñanzas prácticas de Jesús es ilógica para muchos de los que profesan el cristianismo. Muchos creen que con solo tener fe en él ya le han concedido lo suficiente. Las generaciones de enseñanza en cuanto a los ideales de la democracia, libertad de culto, y la separación de iglesia y estado no han contribuido a su comprensión.

¿Estamos en contra de la libertad de culto y de gobiernos buenos? De ninguna manera. Aunque la libertad de culto no ha sido la norma en la historia de la iglesia, se aprecia mucho cuando se nos concede. El problema está en creer que la fe cristiana no puede sobrevivir sin la libertad concedida por el estado. Hemos estimado mucho nuestra nación “cristiana” con su garantía de libertad y justicia para todos. Esto dio asenso a una unión de ideales: nuestra Biblia, y nuestra bandera. Pero esta unión no es posible, porque al igual que con Dios y las riquezas, no podemos servir a Cristo y al reino de este mundo. Nuestra lealtad será más a uno que al otro.

Por supuesto que ha sido extraño que una nación “cristiana” haya eliminado la lectura de la Biblia, la oración, y los diez mandamientos en las escuelas. Es igualmente extraño que las leyes de la tierra estén en contra de la ley moral de Dios. Entonces, con razón que el sector religioso conservador ha dejado a un lado la separación de la iglesia y el estado para tratar de hacer volver la nación a Dios.

Pero la unión de la fe y la bandera sencillamente arrulló a los que profesaban ser creyentes

y los llevó a transigir los mismos principios que hubieran podido conservar nuestra cultura. Al parecer de muchos, lo que se permite en una nación “cristiana” también se puede permitir al creyente. Estas indicaciones no se toman de los mandamientos del Rey Jesús, sino de lo que es aceptable en nuestra cultura. Cuando llega el tiempo de las elecciones, los cristianos están “obligados” a votar. Cuando la nación “cristiana” sale a la guerra, los cristianos salen a pelear. La nación “cristiana” se ha vuelto permisiva en relación con el divorcio, entonces los cristianos hacen lo mismo. Muchas personas en las iglesias cristianas son culpables de vestir deshonestamente, y no sienten culpa. Alimentan los ojos y la mente del caño de la sensualidad y la violencia. Son permisivos en temas como el sexo prematrimonial, el aborto, y en muchos casos, el “derecho” al matrimonio homosexual. Multitudes son adictos voraces a los deportes.

Por lo tanto el empuje de la “mayoría moral” de la población que existía hace unas décadas ha sido casi completamente olvidado. También es la razón por la que el fuerte fervor moral/político del poderoso sector religioso conservador de los últimos treinta y cinco años ha terminado en la arena movediza y ha sido un fracaso en regresar la nación a Dios como habían pensado. Hemos entrado en la era de una cultura endurecida en contra de los últimos fundamentos del matrimonio y la familia, y en contra de la moral bíblica como nunca antes. La justicia que exalta a las naciones escasea, no solo en la práctica, sino también en las posturas de muchas denominaciones. Ya que se creía que la democracia y la libertad eran claves para maximizar el impacto del Evangelio, acabaron sacrificando la justicia que exalta a las naciones para lograr la

[continúa en la página 9](#)



EL HOGAR CRISTIANO

-Marlin Kreider

La asociación del hogar y la iglesia

¿Por qué no hay más personas que forman parte regular de una iglesia en nuestra sociedad? Con esto, nos referimos a personas que gozan de una relación salvadora con Dios por medio de Jesucristo y son obedientes a él según Efesios 2:8-10: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

También nos referimos a personas que forman parte de una membresía local de verdaderos creyentes que se hacen responsables unos por los otros (1 Corintios 12:18).

Algunos recordamos los tiempos en que nuestra vida y la de nuestros vecinos giraban alrededor de dos estructuras fundamentales: el hogar y la iglesia. Para la mayoría de las personas en nuestra sociedad hoy ya no es así. Pudiéramos dar varias razones porqué ya no es así. Todos hemos contribuido, pero en pocas palabras, muchos hemos permitido que el ladrón (el diablo) invada en nuestros hogares e iglesias. Su trabajo es hurtar, matar y destruir (Juan 10:10). Muchos se han vuelto de las verdades absolutas de la Palabra de Dios a sus propios deseos humanistas, egoístas, pecaminosas, e independientes. ¿Cuáles son los resultados? Los podemos ver con solo

observar al mundo arruinado que nos rodea. El número de hogares destruidos o disfuncionales está aumentando y muchas iglesias han apostatado de la verdad de la Palabra de Dios. Es cierto que como es el hogar así es la iglesia y como es la iglesia así es la nación. Dios está llamando la sociedad caída a arrepentirnos, a llorar por nosotros mismos y por nuestros hijos. Él nos invita a regresar a él y a la verdad de su Palabra.

Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma (Jeremías 6:16).

El sabio plan de Dios es que el hogar y la iglesia funcionen como socios tanto en la formación como en la salvación de vidas humanas, desde la cuna hasta el sepulcro. Cuando la iglesia falla en su misión espiritual, el hogar sufre.

Satanás está en guerra contra el hogar y la iglesia, pero nuestro Señor Jesucristo y su iglesia verdadera (aquellos que aman a Dios y guardan sus mandamientos) serán victoriosos en su batalla por las almas (Apocalipsis 22:14). Las iglesias fieles consisten de personas y hogares que honran a Dios. Cada cristiano y cada hogar cristiano necesita ser

Quando
el hogar
falla,
la iglesia
sufre.

parte de una congregación bíblica de creyentes.

El diseño de Dios es que los niños nazcan en hogares donde haya dos padres comprometidos; hogares donde los padres se amen y estén comprometidos exclusivamente uno al otro. Esto proporciona un ambiente seguro para los niños. En el hogar se les enseña a los niños la diferencia entre el bien y el mal, la obediencia a la autoridad, la responsabilidad personal, y un respeto apropiado para con sí mismos y otros. Allí se les enseñan los buenos hábitos de trabajo y un horario de vida: una hora para levantarse, una hora para las comidas, y una hora para acostarse. Los primeros años formativos en el hogar son básicos para establecer un buen fundamento para la vida y para ayudar a los niños a llegar a ser adultos responsables y de confianza.

La iglesia, con Cristo como su Cabeza, es un organismo espiritual. Los hogares de la iglesia trabajan en conjunto para nutrir y enseñar las verdades absolutas de la Palabra de Dios. Cuando el hogar y la iglesia trabajan juntos, se les provee a los jóvenes de un semillero seguro para que encuentren la salvación en Jesucristo. ¡Qué gozo es para los padres ver que sus hijos se arrepienten, crecen en la fe, experimentan el perdón de sus pecados, y practican la obediencia a Cristo como Señor! La fe bíblica se puede enseñar y traspasar de una generación a la otra. Dentro de la iglesia encontrarán un ancla de responsabilidad, a quién rendir cuentas, y dónde utilizar sus talentos. Esto bendecirá tanto al hogar como a la sociedad en general. Esto es la voluntad de Dios (Salmo 85:6, 13; Salmo 127, 128; Colosenses 3:18-20). El pueblo de Dios debe estar entusiasmado y sacrificarse para lograr que la iglesia y el hogar trabajen juntos para la gloria de Dios.

Las iglesias deben tener la visión de establecer

escuelas cristianas donde se enseña a los niños con un currículo bíblico en un ambiente sano. También pueden proporcionar estudios bíblicos, escuela dominical, y cultos de adoración en que la predicación de la Biblia (no el entretenimiento) es el enfoque central. Se necesitan buena enseñanza bíblica y oportunidades de servir a las misiones para animar a los jóvenes a que sean fieles.

Los jóvenes no tienen que darse por vencidos, abandonar los principios bíblicos, y salir de la iglesia. Cuando la iglesia y el hogar unen sus esfuerzos, los jóvenes tendrán amplia oportunidad de ejercerse en actividades que edifican y honran a Dios. También tendrán la oportunidad de escoger su cónyuge de entre aquellos de la misma fe. Es necesario que juntos se establezcan altas normas de pureza moral para el noviazgo cristiano. La iglesia y el hogar pueden enseñar la bendición de llegar al día del matrimonio sexualmente puros y sin remordimientos. Esto quiere decir que se mantienen puros antes del matrimonio y viven fieles después de casados. Estos valores siempre producirán buen fruto y recibirán la bendición de Dios ya que armonizan con su Palabra y su voluntad para las familias e iglesias.

Las respuestas a los problemas de hoy son principalmente morales y espirituales. La Biblia tiene las respuestas. Las iglesias bíblicas y los hogares que temen a Dios pueden trabajar juntos para hacer cambios tanto en la vida de nuestros hijos como en nuestro mundo (Mateo 5:13-16). Este es el camino de Dios para nosotros y nuestros hijos. “Los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien” (Salmo 34:10). Sigamos adelante aún en estos tiempos difíciles para lograr el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

SECCIÓN PARA JÓVENES

Nunca debe repetirse

Esta es la edad en que los sueños de la ciencia ficción del pasado se han hecho realidad! Hay viajes a la luna, drogas milagrosas, viajes alrededor del mundo en cuestión de horas en lugar de días, y los increíbles avances en la tecnología de la computación. Tales cosas eran sólo sueños de los escritores de la ciencia-ficción del siglo pasado.

Pero hay al menos un sueño de centenares de escritores que nunca se ha experimentado y nunca se podrá: el anhelo de revivir el pasado, de poder regresar en una máquina de tiempo a otra edad y aún cambiar el rumbo de algún evento del pasado. Tenemos que reconocer que sentimos cierta atracción hacia el pasado al igual que para el futuro. Algunas personas parecen vivir en el pasado, mientras otros sueñan con expediciones futuras. Son pocos los que están dispuestos a enfrentar el presente, con sus problemas actuales.

¿Alguna vez has deseado volver al pasado para corregir algunos errores que hiciste? Yo sí. ¡Pero es imposible!

Una vez que el año, o aún el día ha llegado a su fin, ya no es posible volverlo a vivir. No podremos deshacer los errores. Durante muchos años viviremos con las consecuencias de lo que hemos hecho. Nunca podremos repetir el pasado.

Aunque no podemos volver a vivir las

decisiones y los errores del pasado, podemos vivir con las consecuencias y tenemos que hacerlo. Podremos tener buenos recuerdos de las cosas buenas que hicimos, pero será difícil vivir con nuestros errores.

Nuestro mundo está lleno de personas miserables, que viven bajo la agonía de sus errores. Podemos pensar en el comerciante que robó dinero de la empresa, o la pareja de jóvenes que una noche dieron rienda suelta a sus pasiones, o aquellos que decidieron probar las drogas.

Aunque se hable mucho de ser libres de “morales puritanas”, estas personas siguen sintiéndose sucios y culpables. Intentan casi cualquier cosa para escapar de sí mismos y de su culpa. El pecado solo produce tristeza, desesperación, derrota, y separación de Dios.

Pero gracias a Dios, hay una manera de escapar de la culpa de los pecados pasados que nos carcomen. Hay una manera en que podemos hallar paz a pesar de los errores del pasado.

En una tarde de pasión, el rey David, cometió adulterio con la esposa de uno de sus oficiales. Para lograr que la mujer fuera su esposa, mandó a matar al marido. El niño que nació de esta unión pecaminosa murió. El pecado de David lo llevó de un evento doloroso y desilusión a otro.

David no intentó escapar de la realidad de lo que había hecho, sino que buscó sanidad de

su culpa. Aprendió a vivir con las consecuencias del error que no pudo cambiar. Con expresiones vívidas reveló sus sentimientos de culpa en el Salmo 51. En un Salmo anterior dijo:

Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano (Salmo 32:3-4).

Él halló alivio al hacer confesión a Dios: “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado” (Salmo 32:5). Entonces tomó una nueva dirección. Se sometió a la voluntad de Dios con humildad y obediencia para servirle con todo el corazón.

Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia (...) Y publicará mi boca tu alabanza (...) Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

Al igual que David, nosotros también podemos hallar perdón por los pecados del pasado. Podemos hacer “borrón y cuenta nueva” para enfrentar el futuro. Podemos cumplir lo que David dijo: “Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón”.

Las cicatrices de los pecados que hemos cometido pueden ser visibles durante años, tal vez aún de por vida. Aunque la naturaleza no perdona, Dios sí lo puede hacer y lo hace, si se lo permitimos. Él puede remover esos pecados “cuanto está lejos el oriente del occidente” y no los recuerda más.

Hoy es el día de hacer “una limpieza general”

cuidadosa. Arrepintámonos, confesando y abandonando los pecados del pasado. Enfrentemos el futuro, confiando en el poder de Dios para poder vivir en victoria cristiana sobre el pecado.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:13-14).

—RLB

[continúa de la página 2](#)

acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

Estamos en una batalla espiritual. “Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4). —Clay Zimmerman

[continúa de la página 5](#)

libertad. Las consecuencias indeseadas son que la libertad de culto ahora pende de un hilo muy débil y está destinado a ser la próxima víctima. Entendemos que, si hemos cavado un pozo con nuestros hechos, por lo menos debemos dejar de cavar. Lo mismo debe ser cierto con los esfuerzos inútiles de salvar la nación y la cultura.

De la misma manera, cuando comprendemos estas verdades, sabremos que nuestra esperanza está en que los cristianos regresen a las aplicaciones prácticas del Evangelio del reino de Dios. Entonces los cristianos serán la sal de la tierra y la luz del mundo.



LA BIBLIA ANTE LA CIENCIA

-Elvin Stauffer

Nuestro soberano Dios

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?

Es bueno que estemos siempre conscientes de la soberanía de nuestro Dios, porque tendemos a tomar por sentado las maravillas de la obra de Dios que nos rodean. Considera el asombroso tamaño del espacio, y el orden y los detalles complejos de los organismos en la naturaleza. Estas realidades nos ayudan a percibir cuán pequeños somos y a aceptar las leyes de Dios en las circunstancias de nuestra vida.

No podemos hacer que el sol retroceda ni podemos hacer blanco o negro un solo cabello (Mateo 5:36). Tampoco podemos crear o producir verdad por fuerza propia. Solo podemos investigar y estudiar para hallar la verdad de Dios en las leyes de la naturaleza y su revelación en su Palabra, la Biblia. La obra maestra de Dios fue la creación del hombre a su propia imagen, con un cuerpo complejo, con la inteligencia para conocer a Dios, y con la capacidad de reciprocarnos el amor. El objetivo y el diseño que vemos en la creación retan a la evolución arbitraria. El plumaje bello del pato joyuyo, por ejemplo, no provino de las decisiones arbitrarias de materia inerte.

La realidad de la existencia de Dios está en todas partes. Es real, grande, y omnipotente; y

como nuestro Creador, tiene el derecho de pedir que vivamos en armonía con su plan en la belleza de la santidad. No debemos agradarnos a nosotros mismos de manera que perjudique a otros o el medio ambiente. Rechazar u oponernos a nuestro gobierno es rebeldía. Cuando aceptamos su autoridad disfrutamos de su bendición y felicidad durante esta vida y en la eternidad. Para ser exitosos, tenemos que seguir la dirección de la Biblia, la cual es el manual del diseñador.

El incomprensible tamaño del espacio

Hace algunos años visitamos el observatorio McDonald en Texas. Un vocero usó una luz estroboscópica en la oscuridad para mostrarnos las constelaciones y los cúmulos estelares mayores. Nos explicó cómo hallarlos, utilizando su relación unos con otros. También nos mostró las vastas distancias en el espacio con un ejemplo llamado “las potencias de diez”. Elevar diez a la segunda potencia (10 cuadrado) se trata de multiplicarlo por diez, o agregar un cero (100).

Comenzó pidiendo que imagináramos un pícnic en el campo, con la comida servida sobre una cobija junto a un riachuelo. De una altura de 3 metros sobre el área de pícnic, podemos ver todo con claridad. Ahora, elevamos 3 metros a la segunda potencia:

$10^2 = 30$ metros. A esta altura podríamos ver toda la pradera y los edificios cercanos.

$10^3 = 300$ metros. A esta altura podríamos ver las fincas vecinas.

$10^4 = 3$ kilómetros. Ahora podríamos ver algunos pueblos cercanos.

$10^5 = 30$ kilómetros. A esta altura se podría ver todo el estado en que estamos.

$10^6 = 300$ kilómetros. Ahora podríamos ver todo Norteamérica.

$10^7 = 3$ mil kilómetros. Ahora se podría observar toda la tierra.

$10^9 = 300$ mil kilómetros. Ahora podríamos ver la tierra y la luna a la misma vez.

10^{12} = Esto nos llevaría a 300 millones de kilómetros, que es dos veces la distancia de la tierra al sol.

10^{13} = Ahora tenemos que medir la distancia en años luz.

10^{21} = Esto nos llevaría a las galaxias más lejanas que conocemos.

Ahora, volviendo al pícnic junto al arroyo, también podemos tomar las potencias negativas para bajar al “espacio interno”. Por ejemplo, 10^{-2} es igual 3 milímetros. Cada potencia negativa le añade un cero. 10^{-3} es .3 milímetros, y así sucesivamente.

Comenzando desde la mano de uno de los que está en el picnic, entramos en la piel, los vasos sanguíneos, los glóbulos, las células, los núcleos, el ADN, las moléculas y el mini universo de los átomos (que es casi un espacio total). La mayoría de la masa atómica está en el núcleo, pero si el átomo tuviera una anchura de 6 kilómetros, el diámetro del núcleo sería menos de 7 centímetros. Aún de menos tamaño son los quarks y las partículas atómicas. Con la tecnología actual, como el microscopio electrónico y el iónico, nos dicen que se puede entrar casi la misma distancia

al espacio interior que en el espacio exterior, hasta la potencia 10^{-21} .

La complejidad asombrosa

Los códigos genéticos de vida que Dios diseñó forman las estructuras más asombrosas. La persona que se siente satisfecha sin Dios, ya sea por ausencia de fe o por fe en nada, ejerce una esperanza o fe que ignora la evidencia. “Dice el necio en su corazón: no hay Dios” (Salmo 14:1). Los organismos complejos con sus millones de bits de información en el ADN y los sistemas operativos que hallamos en el universo no pudieran haberse auto organizado de minerales inorgánicos. Un Diseñador Maestro planeó la posición de la tierra, su composición, los ecosistemas y la progresión.

La complejidad irreducible y la simbiosis (relaciones entre dos seres en que ambos se benefician mutuamente, por ejemplo, la yuca y la polilla de la yuca) requieren de la creación, pues exigen un sistema completado y en funcionamiento. Algunas partes no pueden haber evolucionado más tarde que las demás.

Cuando creó al mundo, Dios escribió perfectamente todos los códigos genéticos para la vida de las plantas y los animales.

Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretrejo en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas [la información del ADN], sin faltar una de ellas (Salmo 139:14-16).

En el mundo real, en lugar de una evolución hacia el mejoramiento de las genéticas, lo que vemos y experimentamos es la degeneración. Esto

es causado por la maldición que el pecado de Satanás y el hombre trajo sobre la creación perfecta de Dios. “Era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Todos nosotros tenemos mutaciones genéticas, que son pérdidas que bloquean o corrompen la información del ADN. Algunos rasgos pueden seleccionar y mejorarse, pero la planta o el animal con rasgos aumentados (tales como la producción de leche o huevos) generalmente es más débil que lo original.

Dios expresa el principio en su Palabra. La tierra y los cielos “se envejecerán como una vestidura”. La norma en el universo es la entropía. Al final Dios los envolverá (Hebreos 1:11-12). Nuestro Dios soberano creó el mundo y sustenta todas las cosas en ella.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten (Colosenses 1:16-17).

Él “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3). También llamará a cuentas al hombre por cada una de sus obras. “Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:14). Nosotros solo podemos decir de Dios: “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas (...) porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido” (Apocalipsis 4:11 y 5:9).

Fabricar dioses semejantes a nosotros

A pesar de las muchas evidencias de Dios

que hallamos en el mundo y en su Palabra, la naturaleza y la revelación, el hombre sigue haciendo dioses semejantes a sí mismo que puede manipular a su gusto. Dios dijo a los malvados: “Pensabas que de cierto sería yo como tú” (Salmo 50:21). A través de la historia las religiones falsas no han librado al hombre, sino que más bien lo han llevado a la inmoralidad, pobreza, enfermedad y muerte. La intención de Satanás es destruir la creación de Dios. También se percibe la obra de Satanás al observar la rabia de los malvados del mundo presente. Los atentados suicidas contra las masas, llevados a cabo por hombres llenos de odio, han llegado a ser una noticia común. La esclavitud y la grave situación de la humanidad se revela cuando los gobiernos presentan disculpas por ellas con decir: “Estas personas fueron ofendidas o abusadas de alguna forma en el pasado”. Satanás usa la venganza para destruir a la humanidad.

La justicia de Dios exige el fin de la maldad y la retribución por el pecado, incluyendo la pena capital.

Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos (Números 14:18).

A todos los que escogen la salvación de Dios se les extiende perdón cuando se arrepienten verdaderamente y abandonan el pecado. Dios es misericordioso y bondadoso, pero no pasa por alto la iniquidad. La retribución muchas veces no se ve en este mundo, pero si “toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (Hebreos 2:2-3).



EL MUNDO DE HOY

-Roger L. Berry

Estados Unidos de América, ¿el gran Satanás?

Con el aumento del terrorismo, especialmente el que los árabes cometen contra los Estados Unidos, muchas personas están mirando la imagen que los EE.UU. proyecta al resto del mundo.

A pesar de que se considere que es el país más entregado a la religión y entre los que tienen mayor asistencia a los cultos en el mundo occidental, los extremistas islámicos y muchos otros ahora lo consideran como la sociedad más cruel, impía, brutal, y vulgar: un “gran Satanás”. Un representante de una red terrorista resumió su lucha en contra de los Estados Unidos como una batalla eterna “entre la fe y el ateísmo”. Esto no es cierto del verdadero cristianismo, pero en su mayoría, los Estados Unidos han rechazado la fe en Dios y en Jesucristo.

¿Por qué es que una nación tan “entregada” se considera ser atea y anti Dios? Podemos resumir el representante más dominante de lo que es el país para el resto del mundo con el término “Hollywood”, la industria del cine. El mundo basa su concepto en cuanto al pueblo en lo que ve por televisión, en las películas, y en Internet.

Yo he hecho varios viajes por Latinoamérica y he quedado horrorizado por el impacto que ha tenido “Hollywood” en estos países. Al pasar las puertas abiertas en aldeas retiradas de

México, observé cuadros de “América” en las pantallas de la televisión. Vi lo mismo en otros países. Unas personas en el extranjero saben los nombres de muchas estrellas y deportistas de los EE.UU. Si les alcanza el dinero, compran los productos anunciados en Norteamérica. No solo compran las gaseosas sino también los cigarrillos y los licores, para su propia ruina.

En su mayoría, “Hollywood” representa a los EE.UU. como una sociedad muy violenta, inmoral, negativa, y materialista. La mayoría de las personas suponen que todos los americanos son como los que miran en la pantalla.

No es muy probable que Hollywood cambie. Los americanos decentes y que temen a Dios, y las organizaciones de ayudas pueden sentir que no pueden hacer mucho para cambiar la imagen de su patria.

¿Qué más pueden hacer
los *cristianos?*

Ante todo, nuestra meta principal no es cambiar la imagen negativa que tiene el mundo del país. Es triste, pero cierto, que las naciones occidentales son decadentes e inmorales como nunca antes. La meta del cristiano es levantar

al Señor Jesucristo y mostrar a las personas que él puede cambiar su vida, y que ellos pueden superar una sociedad corrupta. Si los cristianos americanos pueden superar su sociedad corrupta, entonces hay esperanza para el resto del mundo.

Tanto los cristianos individuales como las iglesias cristianas deben hacer caso al llamado de las Escrituras a separarse de los pecados de la sociedad. La Biblia dice,

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré (2 Corintios 6:14, 17).

Este no es un llamado a los cristianos instándolos a huir de un país decadente a otro. ¿Adónde podrían ir que sea libre de la corrupción? Jesús oró a Dios su Padre, por todos los creyentes diciendo: “No ruego que los quites

del mundo, sino que los guardes del mal” (Juan 17:15).

Este llamado no es para que los cristianos boicoteen a Hollywood en protesta contra la corrupción de sus hechos. Más bien es un llamado a que los cristianos y las iglesias cristianas boicoteen el pecado por la causa de Jesucristo. Si los que profesan ser cristianos apagan el televisor y dejen de alquilar, comprar, y ver películas, habría un cambio drástico en su propia vida y en la sociedad.

Pero, aunque la mayoría de las personas no vivan según las normas de la Biblia, cada cristiano e iglesia cristiana que toma una posición firme por la verdad será bendecido por Dios. Volver a la moralidad piadosa fortalecerá a los matrimonios y los hogares. Cuando los cristianos adopten una postura por la decencia y la moralidad, serán una tremenda influencia en la comunidad. La Biblia dice que esto es ser la “sal de la tierra”. ¿Estás haciendo tu parte para que otros vean que vives para Dios y que obedeces sus enseñanzas en un mundo corrupto?

¿Qué significa arrepentirse?

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados" (Hechos 3:19).

La Biblia subraya el arrepentimiento vez tras vez. Sin embargo, el arrepentimiento genuino es una de las enseñanzas bíblicas más descuidadas y olvidadas.

La palabra griega para “arrepentíos” en el versículo de arriba conlleva la idea de pensar diferente, o de reconsiderar. Esto es semejante a la definición de un diccionario para esta palabra: “cambiar de opinión”.

Estas definiciones no se refieren tanto a sentir tristeza como a cambiar de manera de pensar o de intenciones. El arrepentimiento verdadero es sentir suficiente tristeza por el pecado que pedimos perdón. Entonces, por el poder del Espíritu Santo, cambiamos nuestra manera de pensar en cuanto al pecado y actuamos diferente.

El arrepentimiento genuino produce evidencias o fruto que otros pueden observar:

RESTITUCIÓN.

La restitución incluye corregir los males. La persona verdaderamente arrepentida pedirá perdón por los males que les ha hecho a otros. El que hurtaba no hurtará más. El mentiroso volverá a las personas a quienes ha mentido y les dirá la verdad. También incluye, en cuanto sea posible, restaurar las relaciones rotas con otras personas.

REFORMACIÓN.

El arrepentimiento siempre produce un cambio de acciones. Si no lo hace, no es verdadero. La reformation en sí no califica a la persona para el cielo. Primero es necesario el arrepentimiento; de lo contrario, la reformation solamente es un blanqueo externo sin cambios internos.

La persona verdaderamente arrepentida y re-

formada mostrará por su vida que Dios lo controla. La Biblia dice: "No es buen árbol el que da malos frutos (...) el hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno" (Lucas 6:43, 45).

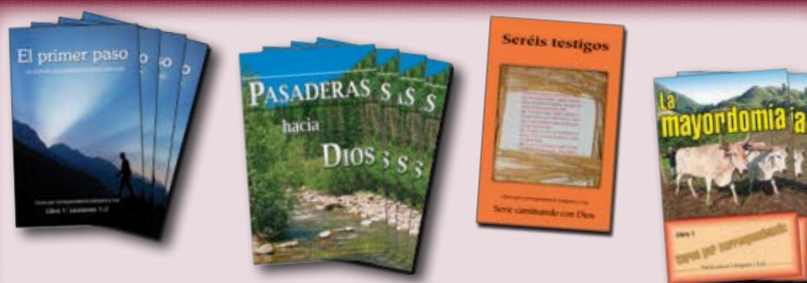
DETERMINACIÓN.

Cuando verdaderamente nos hemos arrepentido nos esforzaremos y tendremos un celo vivo de hacer el bien y rechazar lo malo. "Sé, pues, celoso, y arrepiéntete" (Apocalipsis 3:19).

El arrepentimiento es esencial para la salvación. El cristiano debe estar listo para confesar sus faltas en todo tiempo, corregir sus errores en cuanto sea posible, y producir frutos de arrepentimiento.

"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmo 51:17).

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) | <input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) |
| <input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) | <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?) |
| <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) | <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) |
| <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) | <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) |
| <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) | <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) |
| <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) | <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) |
| <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) | <input type="checkbox"/> Llevemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) |
| <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) | <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) |
| <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos) | <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) |
| | <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos) |

.....
 Nombres: _____
 Apellidos: _____
 Dirección o domicilio: _____
 Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____
 Código postal: _____ País: _____
 Email: _____ Año de nacimiento: _____

☐ hombre ☐ mujer ☐ soltero(a) ☐ casado(a) ☐ otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

.....
 Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
 o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
 o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net

¡Estos cursos son gratis!



Publicadora
Lámpara y Luz



¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!



*¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero,
se multiplican más que la arena.*

Salmos 139:17-18



Información de contacto:

Sitio web: recursosanabaptistas.org

Correo electrónico: consultas@recursosanabaptistas.org